

Ana Mari García. Profesora de EGB.

Asturiana de toda la vida. Seis años de escuela rural en un pueblo de Cabrales (Berodia) que coinciden con el final del período franquista.

Impulsora inicial del Movimiento Freinet tanto en Asturias como fuera de ella, y del movimiento sindical. ¡Aquella asociación de antiguos alumnos de Magisterio! Estos son los frentes en los que ha continuado trabajando, desde una zona con bastante fuerza: la del Nalón.

¿Cómo ves las elecciones sindicales?

-Con buenas perspectivas. Podemos decir que después del estreno que significaron las elecciones anteriores, se ha normalizado la vida sindical en el sector; ya nos conocemos todos, sabemos lo que cada cual ha hecho y el profesorado realizará un voto más ponderado.

No hace falta tener memoria de elefante para recordar el papel de CC.OO., tanto a nivel de enseñanza como confederal.

¿Qué balance presenta tu sindicato?

-Muy positivo. En primer lugar, presencia sindical a todos los efectos tanto en los centros como en los colectivos y en la negociación con la Administración. Un elemento a destacar es nuestro propio boletín TE que se envía bimensualmente a los afiliados y a los centros. En segundo lugar, está el trabajo diario de consultas, recursos, información, en el que hemos demostrado seriedad y eficacia.

Todo ello se ha reflejado en el alto nivel de afiliación conseguido. Es de destacar la integración en CC.OO. de un valioso grupo de militantes de SUATEA y no sólo por su importancia cuantitativa (± 100) sino también cualitativa.

¿Qué elementos significativos plantea el actual programa?

-Yo voy a destacar los relacionados con dos puntos: las profesoras y la escuela rural y unitaria. El primero, porque, como parte implicada, considero que pese a ser mayoría en el sector de enseñanza no ocupamos los espacios de decisión ni tenemos presencia destacada en los cargos y puestos representativos. Me parece importante exigir no sólo las medidas necesarias para no resultar perjudicadas por el hecho de ser mujer, sino además las que faciliten nuestro acceso a los cargos para los que estemos capacitadas. El segundo, porque son muchas las dificultades de las escuelas rurales y considero que no por ser minoría deben sus reivindicaciones quedar postergadas; veo muy necesario resaltar las necesidades tanto de infraestructura como de recursos y posibilidades humanas.

Aparte de los puntos concretos, no debemos perder de vista la perspectiva de una lucha por una sociedad más justa y solidaria.

¿Qué dirías a nuestros lectores?

-Como son personas sensatas, que lean, recuerden, comparen... En enseñanza, Comisiones. ¿O vais a decirme que no?